



Otra es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna,  
y otra la gloria de las estrellas... 1 Co. 15:41

**Luna**, satélite natural de la Tierra. El diámetro de la Luna es de unos 3.476 km (aproximadamente una cuarta parte del de la Tierra) y su volumen es una quincuagésima parte del de la Tierra. La masa de la Tierra es 81 veces mayor que la de la Luna. Por tanto, la densidad media de la Luna es de sólo las tres quintas partes de la densidad de la Tierra, y la gravedad en la superficie es un sexto de la de la Tierra.

En realidad, siempre es la misma cara de la Luna la que se ve desde la Tierra. Aunque aparece brillante a simple vista, sólo refleja en el espacio alrededor del 7% de la luz que recibe del Sol. La mitad de la Luna está siempre bajo la luz del Sol, de la misma forma que en la mitad de la Tierra es de día mientras que en la otra mitad es de noche. Las fases de la Luna dependen de su posición con respecto al Sol en un instante dado.

### **APLICACIÓN ESPIRITUAL.**

*Otra es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria  
de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria.  
Así también es la resurrección de los muertos. 1 Cor. 15:42*

En esta Escritura se menciona que en la resurrección de los muertos ( y claro, en la transformación de los arrebatados) **unos brillarán como el sol. Otros como la luna, y otros como estrellas.**

Esto habla de la Escritura: ... *“y hacen fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento”.* Mr. 4:20. También hace recordar la Escritura que habla de diversos niveles de crecimiento de la planta. *“Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga”* Mr. 4:28 Son diversos niveles de crecimiento espiritual. Entonces hablemos un poco acerca de la Luna... la reflexión de hoy.

*E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: Gn. 1:16*

**LUMBRERA** Hebreo: **maór** 3974

Sig: Luminoso, luz, brillo, alegría; candelabro, brillante, lumbrera.



Entonces la Luna es la lumbrera menor para que señoree en la noche. Esto habla de aquellos cristianos que han de crecer espiritualmente al nivel de la luna. Ellos deben ser como una lumbrera que den su luz, sean un excelente testimonio en medio de la noche, en medio de las circunstancias sombrías, oscuras y adversas que vienen a su vida. La luna no posee luz propia, solo refleja la luz del Sol (del Señor Jesucristo). Entonces brillemos como la luna, en medio de esas épocas espirituales difíciles, pero debe brillar, o actuar con brillantez y alegría. No debe

expresar: *“pues bueno, voy a dar gracias a Dios en medio de este problema... pues ya que”.* Su reacción y actitud en la prueba deber ser con alegría, con luz.

Elaboración y Redacción: Sergio y Flor Gasca M.

Correo electrónico:  
cristianoesh@hotmail.com  
cristianoesh@gmail.com